



*Expediciones Democráticas*

# Rechazar a la extrema derecha: lecciones para defender la democracia

Cristóbal Rovira Kaltwasser

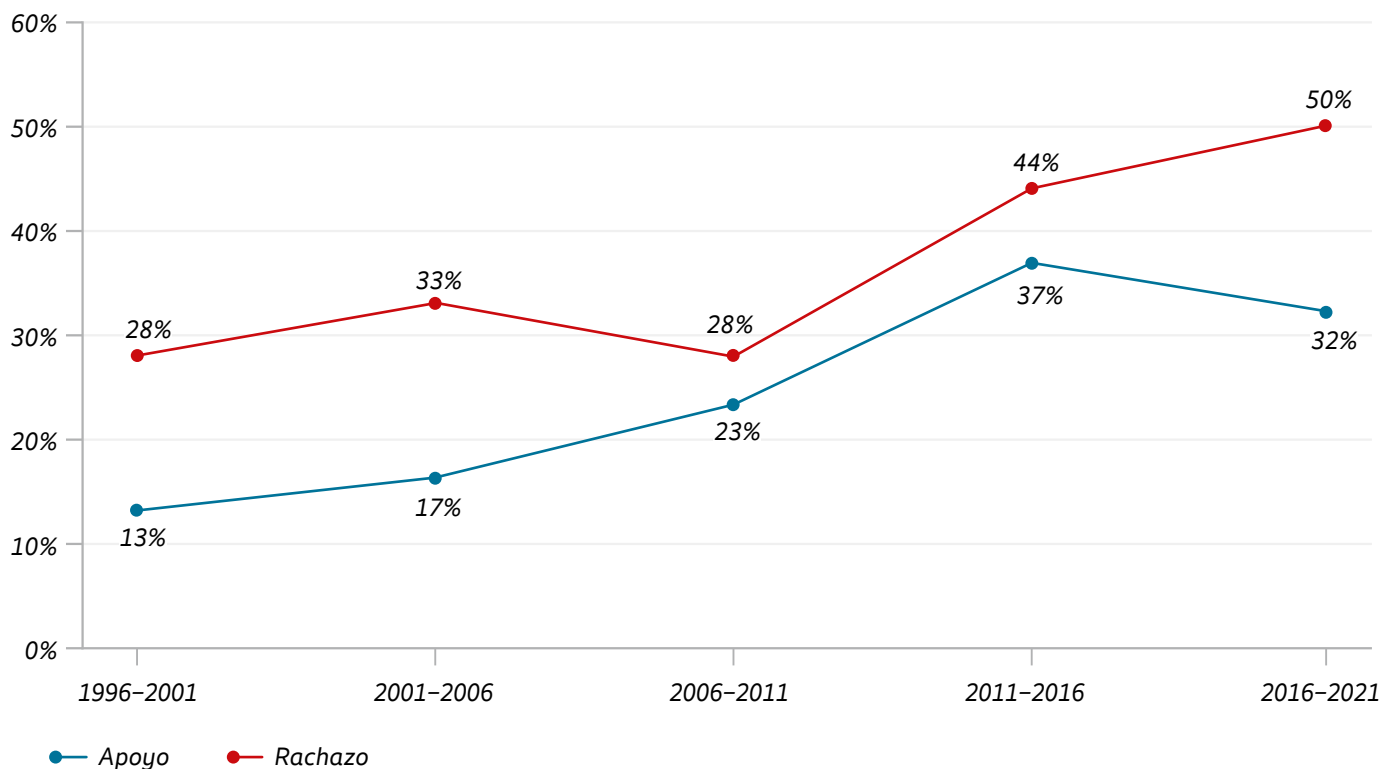
## Introducción

Basándose en evidencia empírica tanto de Europa como de América Latina, este artículo muestra que, si bien la extrema derecha ha ganado terreno electoral, también enfrenta tasas de rechazo persistentemente altas. Aproximadamente la mitad del electorado se opone a ella. Esta doble dinámica de crecimiento y resistencia hace de la extrema derecha una fuerza polarizadora. El artículo aborda luego la cuestión de cuál es la mejor manera de enfrentarla. Propone seis lecciones: reconocer la diversidad de oponentes de extrema derecha y adaptar las estrategias en consecuencia; fundamentar los debates en datos empíricos y no en retórica moralizante; evitar el enfrentamiento reactivo con las agendas de la extrema derecha; explicar las posiciones progresistas en un lenguaje accesible; desafiar la idea errónea de que la extrema derecha crece a expensas de la izquierda y no en desmedro de la derecha tradicional; y defender constantemente la democracia contra las amenazas autoritarias de cualquier bando político.

## La extrema derecha: amada por algunos pero rechazada por muchos

La extrema derecha no es precisamente nueva. Históricamente, el ejemplo emblemático es, por supuesto, el nacionalsocialismo en Alemania, pero incluso en esa época existían otros actores de extrema derecha en gran parte de Europa y más allá. Sin embargo, a partir de la Segunda Guerra Mundial, estos actores perdieron terreno, mientras que los partidos mayoritarios de centroderecha se fortalecieron y desempeñaron un papel clave en la consolidación de la democracia en la Europa de posguerra. De hecho, el buen funcionamiento de la democracia requiere partidos de derecha tradicionales, que canalicen las preferencias de quienes comparten ideas de derecha y, a diferencia de la extrema derecha, estén dispuestos a respetar las reglas de la democracia liberal (Bale y Rovira Kaltwasser 2021; Ziblatt 2017). Cuando los partidos tradicionales (de centro) derecha no existen o se transforman en fuerzas de extrema derecha, la probabilidad de una erosión democrática gradual aumenta drásticamente.

## Apoyo y rechazo a partidos de extrema derecha en Europa occidental, 1996–2021



Progresivamente, a partir de la década de 1980, nuevas formaciones de extrema derecha comenzaron a ganar terreno en Europa occidental y, posteriormente, en Europa oriental (Mudde 2007; 2019). Estos nuevos partidos se diferencian de la antigua extrema derecha en que afirman apoyar nominalmente el sistema democrático y, por lo tanto, no se oponen a la competencia electoral. Sin embargo, la evidencia empírica demuestra que promueven ideas y prácticas que erosionan gradualmente el funcionamiento de la democracia liberal (Vachudova 2020; Pirro y Stanley 2022).

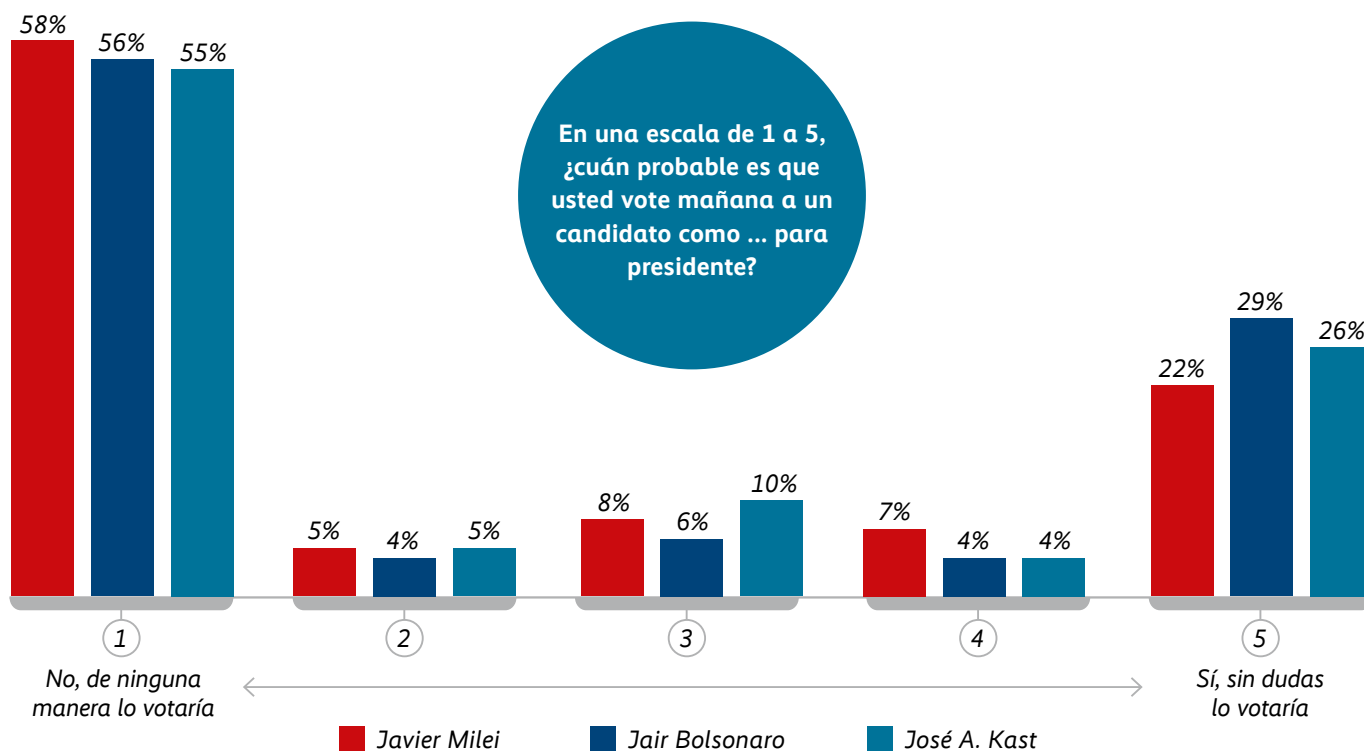
La caída del Muro de Berlín facilitó la recuperación de la democracia en América Latina y la implementación de políticas económicas asociadas al «Consenso de Washington». Con algunas excepciones (como Alberto Fujimori en Perú), las fuerzas de extrema derecha no crecieron en la región. En cambio, actores moderados de izquierda y derecha operaron en el marco de la democracia liberal (Mainwaring y Pérez-Liñán 2014). Países tan diversos como Argentina, Brasil, Chile y México vieron el ascenso de partidos de derecha tradicionales que gobernaban democráticamente y transferían el poder tras una derrota electoral.

Más recientemente, sin embargo, hemos visto el rápido ascenso de líderes de extrema derecha con un discurso que combina políticas de «mano dura» contra la delincuencia con una agenda moral conservadora (Rovira Kaltwasser 2023a). También suelen enfatizar el achicamiento del Estado y la expansión del libre mercado. Es el caso de Jair Bolsonaro en Brasil, José Antonio Kast en Chile y Javier Milei

en Argentina. Si bien sus trayectorias políticas difieren —Bolsonaro es un militar retirado con una larga carrera parlamentaria, Kast es un político conservador que decidió formar su propio partido y Milei es un auténtico *outsider*—, comparten una ideología similar que los vincula con figuras como Trump en Estados Unidos y Orbán en Hungría (Rovira Kaltwasser et al. 2026).

Este breve relato refuerza la idea de que la extrema derecha se ha globalizado. Hoy en día, prácticamente todos los países europeos cuentan con al menos un partido de extrema derecha con representación parlamentaria y que moviliza, en promedio, a poco más de 15% del electorado, a pesar de las sustanciales diferencias nacionales. En América Latina, los actores de extrema derecha también han ganado terreno con rapidez, y en países como Argentina, Brasil y Chile incluso han llegado a controlar el Poder Ejecutivo. Dada esta expansión global, gran parte del debate ha hecho foco en explicar el creciente apoyo a las fuerzas de extrema derecha, pero se ha prestado mucha menos atención al nivel de rechazo que enfrentan. La evidencia disponible revela un patrón similar en ambas regiones: altos niveles de rechazo junto con la capacidad de movilizar una base de apoyo relativamente pequeña pero cohesionada. Por ejemplo, los datos de Europa occidental muestran que poco más de la mitad del electorado se opone a los partidos de extrema derecha (Meléndez y Rovira Kaltwasser 2021; Wegschneider, Rovira Kaltwasser y Van Hauwaert 2023).

Para obtener una visión más detallada de este tema, en un informe reciente sistematizamos datos de opinión pública



de Europa occidental para analizar los niveles de apoyo y rechazo a diferentes familias de partidos (Rovira Kaltwasser 2024)<sup>1</sup>. Este enfoque tiene la ventaja de mostrar cuántas personas tienen opiniones tanto positivas como negativas de los partidos que compiten electoralmente. Como se muestra en la figura 1, la evidencia revela no solo un creciente apoyo a la extrema derecha (de 15% a mediados de la década de 1990 a 30% en los últimos tiempos), sino también una creciente tasa de rechazo (de 30% a finales de la década de 1990 a 50% en la actualidad). Esto demuestra que, a pesar del crecimiento electoral y la normalización de la extrema derecha, la oposición a esta también está en aumento, muy por encima de las tasas de rechazo a otras familias de partidos.

Al trasladar este debate al contexto latinoamericano, encontramos un patrón similar. Un estudio reciente que compara Argentina, Brasil y Chile revela que la extrema derecha polariza al electorado: genera simpatizantes leales, pero también un gran grupo de detractores (Rovira Kaltwasser et al. 2024). En efecto, los datos de 2023 sobre la disposición a votar por figuras de extrema derecha muestran que, si bien alrededor de 30% del electorado apoya a líderes como Milei, Bolsonaro y Kast, alrededor de 60% se opone a ellos. Muy pocos encuestados se muestran indiferentes ante estos líderes.

Esta evidencia de América Latina puede parecer paradójica, ya que en Argentina, Brasil y Chile los candidatos de extrema derecha (Milei, Bolsonaro y Kast, respectivamente) lograron ganar las elecciones presidenciales a pesar de que más de la mitad de la población está en desacuerdo con ellos. Sin embargo, es importante señalar que la mayoría de los países latinoamericanos celebran una segunda vuelta electoral entre los dos candidatos más votados. En tales circunstancias, los líderes de extrema derecha pueden triunfar, no porque gocen de un amplio apoyo popular, sino porque muchos votantes rechazan la alternativa. Desde esta perspectiva, es crucial reconocer que la extrema derecha puede llegar al poder como resultado de la disposición de los votantes a castigar a los gobernantes por sus fracasos (por ejemplo, las dificultades económicas en Argentina o la corrupción en Brasil), más que porque la sociedad necesariamente haya virado hacia la derecha (Rovira Kaltwasser 2023b).

### Defender la democracia de la extrema derecha

Sabemos que la extrema derecha está creciendo en todo el mundo y que esto está teniendo un impacto negativo en la democracia. Sin embargo, seguimos sin conocer cuál es la mejor manera de afrontar este fenómeno y qué estra-

<sup>1</sup> Nos basamos en datos del Estudio Comparativo de Sistemas Electorales (CSES, por sus siglas en inglés) y utilizamos promedios nacionales de encuestas realizadas en Europa occidental entre 1996 y 2021 para un ítem en el que se pide a los encuestados que evalúen a los partidos políticos en una escala de 0 a 10, donde 0 indica un fuerte rechazo y 10 indica un fuerte apoyo. Para medir el «apoyo» a un partido político, sumamos los valores de 6 a 10, mientras que para medir el «rechazo», sumamos los valores de 0 a 4. Quienes responden 5 no son considerados en el análisis, como tampoco quienes no responden a esta pregunta.

teorías funcionan con mayor eficacia. No existe una solución mágica aplicable en todas partes, pero al observar el contexto europeo y latinoamericano, es posible proponer seis lecciones que vale la pena considerar al analizar este tema comparativamente.

- En primer lugar, una lección importante de la evidencia empírica mencionada anteriormente es que, si bien muchos ciudadanos se oponen a la extrema derecha, conforman un grupo muy diverso, tanto sociodemográfica como ideológicamente. Esto requiere un mejor mapeo de quiénes son los detractores de la extrema derecha y qué ideas defienden. Si se comprenden sus demandas e inquietudes, es posible fomentar sentimientos compartidos que los unan en la resistencia al crecimiento de la extrema derecha. Un enfoque prometedor es defender la democracia en términos concretos y tangibles, no abstractos, construyendo así un discurso capaz de reunir a diferentes sectores que se oponen a la extrema derecha.
- En segundo lugar, necesitamos mantener un diálogo sobre el crecimiento de la extrema derecha y su impacto en la democracia sobre la base de datos empíricos, más que de prejuicios o posturas excesivamente normativas. Si bien existen muchas razones para preocuparse por la extrema derecha, debemos promover la comprensión antes que la condena. Su ascenso refleja transformaciones en los votantes y en la competencia política que requieren un minucioso estudio, así como evitar juicios moralistas sobre quienes apoyan a estas fuerzas. De hecho, un error común es desestimar a los partidarios de la extrema derecha con un tono moralizador. Presentarnos como «los buenos» atacando a «los malos» tiende a reforzar el discurso polarizador promovido por la extrema derecha. Por lo tanto, es necesario denunciar a la extrema derecha con inteligencia, exponiendo su ceguera, sus posturas radicales y su desconexión con la opinión pública en muchos temas y evitando, al mismo tiempo, señalar con el dedo.
- En tercer lugar, también vale la pena reflexionar sobre hasta qué punto ciertas posturas de centroizquierda pueden alienar involuntariamente a segmentos del electorado que son hostiles a la extrema derecha, pero que, de todas maneras, terminan apoyándola. Por ejemplo, adoptar posturas muy progresistas puede provocar animosidad hacia la centroizquierda, lo que puede ser explotado por la extrema derecha. El problema no es solo la naturaleza radical de algunas políticas, sino también el lenguaje utilizado (o impuesto) para defenderlas. Los actores de centroizquierda a menudo recurren a una jerga compleja que resulta difícil de entender para muchos, lo que subraya la necesidad de claridad pedagógica para explicar la importancia de ciertas posturas. Tomemos el caso de la migración: incorporar a

los extranjeros no es solo un acto de solidaridad, sino también un imperativo económico y social para sostener los sistemas de bienestar en sociedades con poblaciones envejecidas.

- En cuarto lugar, parte del problema del progresismo es creer que puede dominar la agenda impulsada por la extrema derecha. Cuanta más atención se presta a los temas predilectos de la extrema derecha, más espacio electoral gana esta. Temas como la inmigración o la seguridad ciudadana son difíciles de abordar políticamente para la centroizquierda, ya que la extrema derecha está dispuesta a traspasar los límites de lo que se considera legítimo dentro de la democracia liberal. Esta es una batalla perdida para la centroizquierda. En su lugar, los progresistas deberían intentar priorizar temas más acordes a sus ventajas comparativas, como género, vivienda, diversidad sexual y justicia social, que resuenan con fuerza hoy en día y pueden utilizarse a su favor.
- En quinto lugar, un error frecuente en el debate político es creer que el declive de la socialdemocracia está directamente relacionado con el auge de la extrema derecha; es decir, que esta última simplemente le está robando votos a la primera. Los estudios empíricos disponibles sugieren que esta afirmación es problemática (por ejemplo, Abou-Chadi, Mitteregger y Mudde 2021). En muchos casos, la extrema derecha crece principalmente movilizándolo a ciudadanos que anteriormente votaban por la derecha tradicional o que se abstendían de votar. Desde hace tiempo existe un segmento de la clase trabajadora con opiniones conservadoras, y estos votantes se sienten cada vez más atraídos por la extrema derecha. Como resultado, la competencia dentro del bloque de derecha se está intensificando. Por lo tanto, académicos y responsables políticos deberían investigar empíricamente de dónde surge el apoyo a la extrema derecha en lugar de suponer que la transformación de la izquierda es el motor clave de su crecimiento.
- En sexto y último lugar, dado que la extrema derecha promueve ideas que socavan la democracia liberal, es necesario defenderla enérgicamente. Parte del desafío consiste en demostrar que el discurso de la extrema derecha no es simplemente «sentido común», sino una amenaza para la democracia. La evidencia empírica muestra que figuras como Donald Trump son evaluadas negativamente por el público en todo el mundo, por lo que es útil resaltar la asociación de la extrema derecha con él y su programa. Sin embargo, para ser creíble en el combate de las tendencias autoritarias de la extrema derecha, la centroizquierda debe criticar activamente cualquier tipo de proyecto dictatorial. Por desgracia, algunos actores progresistas no siempre son consistentes en este punto, lo que socava la credibilidad de su discurso democrático.

## Referencias

**Abou-Chadi, T., Mitteregger, R. y Mudde C.** (2021): *Left Behind by the Working Class? Social Democracy's Electoral Crisis and the Rise of the Radical Right*. Fundación Friedrich Ebert.

**Bale, T. y Rovira Kaltwasser, C. (eds)** (2021): *Riding the Populist Wave: Europe's Mainstream Right in Crisis*. Cambridge University Press.

**Mainwaring, S. y Pérez-Liñán, A.** (2014): *Democracies and Dictatorships in Latin America: Emergence, Survival and Fall*. Cambridge University Press.

**Meléndez, C. y Rovira Kaltwasser, C.** (2021): Negative Partisanship towards the Populist Radical Right and Democratic Resilience in Western Europe, en: *Democratization*, 28(5): 949–969.

**Mudde, C.**

– (2007): *Populist Radical Right Parties in Europe*. Cambridge University Press.

– (2019). *The Far Right Today*. Polity Press.

**Pirro, A. y Stanley, B.** (2022): Forging, Bending, and Breaking: Enacting the 'Illiberal Playbook' in Hungary and Poland, *Perspectives on Politics*, 20(1): 86–101.

**Rovira Kaltwasser, C.**

– (2023a): El ascenso de la ultraderecha en América Latina: inesperado, rápido y duradero, en: *LASA Forum* 54(4): 9–15.

– (2023b): *La ultraderecha en América Latina: definiciones y explicaciones*. Fundación Friedrich Ebert.

– (2024). *The Transformation of the Mainstream Right in Europe. Implications for Social Democracy*. Foundation for European Progressive Studies.

**Rovira Kaltwasser, C., Espinoza, G., Meléndez, C., Tanscheit, T. y Zanotti, L.** (2024): *Apoyo y rechazo a la ultraderecha en América Latina: estudio comparado sobre Argentina, Brasil y Chile*. Fundación Friedrich Ebert.

**Rovira Kaltwasser, C., Meléndez, C., Tanscheit, T. y Zanotti, L. (eds)** (2026): *The Far Right in Latin America*. Cambridge University Press.

**Vachudova, M.A.** (2020): Ethnopolitism and Democratic Backsliding in Central Europe, en: *East European Politics*, 36(3): 318–340.

**Wegscheider, C., Rovira Kaltwasser, C. y van Hauwaert, S.M.** (2023): How Citizens' Conceptions of Democracy Relate to Positive and Negative Partisanship towards Populist Parties, en: *West European Politics*, 46(7): 1235–1263.

**Ziblatt, D.** (2017): *Conservative Parties and the Birth of Democracy*. Cambridge University Press.

## Sobre el autor

**Cristóbal Rovira Kaltwasser** es catedrático del Instituto de Ciencia Política de la Pontificia Universidad Católica de Chile y director del Laboratorio para el Estudio de la Ultraderecha (ultra-lab).

[cristobal.rovira@uc.cl](mailto:cristobal.rovira@uc.cl)

## Sobre Expediciones Democráticas

Este ensayo se basa en la ponencia presentada por el autor en el taller [Contestando a la extrema derecha, salvaguardando la democracia: Nociones comparativas de Europa y América Latina](#). Organizado por [Daphne Halikiopoulou](#) (Universidad de York, Reino Unido) y [Carlos Meléndez](#) (CEU Democracy Institute, Budapest), el taller tuvo lugar en el CEU Democracy Institute de Budapest los días 22 y 23 de septiembre de 2025. Fue la segunda edición de Expediciones Democráticas, una serie de talleres de investigación internacionales, cuidadosamente elaborados y de fuentes abiertas, que arrojaron luz sobre temas poco explorados de las crisis democráticas y las luchas por la democratización. La iniciativa es un emprendimiento conjunto de la Oficina Regional para la Democracia del Futuro de la Fundación Friedrich Ebert en Viena, el CEU Democracy Institute y el Departamento de Ciencias Políticas del CEU.

### Impresión

#### Publicado por

Friedrich-Ebert-Stiftung e.V.  
Godesberger Allee 149  
53175 Bonn, Alemania  
[info@fes.de](mailto:info@fes.de)

#### Departamento responsable

FES Regional Office for International Cooperation  
Democracy of the Future  
Reichsratsstr. 13/5  
A-1010 Vienna

#### Contacto

Filip Milačić  
[filip.milacic@fes.de](mailto:filip.milacic@fes.de)

#### Traducción

Carlos Díaz Rocca

#### Diseño

pertext | [www.pertext.de](http://www.pertext.de)

Las opiniones expresadas en esta publicación no reflejan necesariamente las de la Fundación Friedrich-Ebert (FES) ni las de la organización para la que trabaja el autor. No se permite el uso comercial de los materiales publicados por la FES sin el consentimiento de la FES por escrito. Las publicaciones de la FES no pueden utilizarse con fines electorales.

Diciembre 2025  
© Friedrich-Ebert-Stiftung e.V.

Aquí hallará otras publicaciones de la FES:  
[➤ www.fes.de/publikationen](http://www.fes.de/publikationen)



FES Regional Office for  
International Cooperation

